

CUADRANTE



VALLE-INCLÁN:

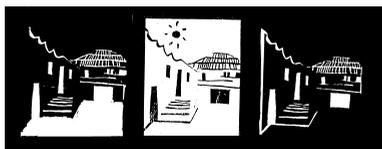
MATERIAIS PARA UNHA BIOGRAFÍA
MATERIALES PARA UNA BIOGRAFÍA

Nº 0

 Os Amigos
Valle-Inclán.

Vilanova de Arousa

CUADRANTE



Revista cultural da
“Asociación Amigos de Valle-Inclán”

Materiais para unha biografía
Materiales para una biografía

Os Amigos
Valle-Inclán.

Vilanova de Arousa

CUADRANTE

Director:

Gonzalo Allegue

Consello de Redacción:

Ramón Torrado López

Víctor Viana

Ramón Martínez Paz

José María Leal Bóveda

Francisco Charlín Pérez

Xaquín Núñez Sabarís

Secretaria de Redacción:

Carmen Charlín Pérez

Redacción e Administración:

Casa da Cultura, Vilanova de Arousa.

Apartado de Correos nº 66

Secretario de Administración:

Angel Varela Señoráns

Ilustracións:

Marcela Santórum

Imprime:

Gráficas Salnés, S.L.

Dep. Legal: PO-4/2000

I.S.B.N.: 84-87709-99-0

Cuadrante non manterá correspondencia sobre orixinais recibidos e non solicitados. A responsabilidade das opinións verquidas pertence exclusivamente ós autores o mesmo que o respecto á propiedade intelectual, recaíndo sobre eles calquera acción xudicial no caso de producirse plaxio.

SUMARIO:

Presentación.....pax. 3

Manuel Longa Pérez:

“Nacer y crecer en Vilanova”.....pax. 4

Gonzalo Allegue:

“Historia de una casa”.....pax. 12

Francisco Míguez Carballo:

“La Vilanova del XIX:

una aproximación topográfica”.....pax. 25

Ramón Torrado e José M^a Leal:

“Aspectos socio-económicos da

Vilanova de Valle-Inclán”.....pax. 28

E. R.:

“El estudiante Valle-Inclán”.....pax. 36

Víctor Viana:

“Consideraciones sobre el expediente

militar de Valle- Inclán”.....pax. 42

E. R.:

“Sobre el matrimonio de

Don Ramón”.....pax. 48

Francisco Charlín Pérez:

“Onomástica vilanovesa na obra de

tema galego de Valle-Inclán”.....pax. 50

Xaquín Núñez Sabarís:

“Vilanova de Arousa como fonte de

inspiración valleinclaniana”.....pax. 62



NACER Y CRECER EN VILANOVA

Manuel Longa Pérez

El tema de la cuna o lugar de nacimiento de Valle-Inclán me resulta familiar. Me ocupé de él siendo todavía estudiante¹ y ahora se me ofrece una nueva oportunidad de volver sobre ello. Voy a referirme a tres aspectos: en primer lugar a la extraña confusión que durante bastante tiempo reinó sobre el lugar e incluso la fecha exacta del nacimiento del genial escritor; analizo a continuación el documento clave para establecer con seguridad el hecho que nos ocupa, y termino con unas consideraciones generales sobre la importancia del lugar y el tiempo para la condición humana.

I. DESPISTE Y CONFUSIONES EN LAS FUENTES DE INFORMACIÓN

Hoy decimos que todo —o casi todo— está en Internet, y al alcance de cualquiera, con tal de que disponga de tiempo, domine algunos trucos y no se preocupe mucho de la cuenta del teléfono. Pero hace unos años TVE emitió, durante bastantes semanas, un programa cultural, que se apoyaba en este lema: “Todo está en los libros”, convertido además en copla pegadiza. Seguramente tenemos que aceptar este principio, pero el problema surge cuando comprobamos que en los libros se dicen cosas contradictorias o incoherentes. Así ocurre con el tema que nos ocupa.

—Si uno quiere iniciarse en la narrativa de Valle leyendo “La corte de los milagros”, (Madrid, 1997, 8ª ed.,

Espasa-Calpe), se entera, en la introducción que hace J. M: García de la Torre, de que el ilustre escritor ha nacido en el confín de dos provincias gallegas, Coruña y Pontevedra. Lástima que no nos diga si se refiere a la línea fronteriza terrestre, fluvial, o marítima, por no mencionar la aérea! Sin duda muchos lectores han oído que el mismo Valle afirmó haber nacido en medio de la ría a bordo de un barco, quizás para evitar la rivalidad entre las dos poblaciones de la Ría de Arousa que le sentían muy cercano, Vilanova y A Pobra, o más sencillamente para enriquecer los elementos fantásticos relativos a su persona. Pero para el Sr. García de la Torre no se trata de recoger una ocurrencia de D. Ramón sino de un dato con el que habría que contar. ¡Eso sí, no se atreve a decir que nació en el confín marítimo!

¹ Éstas han sido mis primeras aportaciones sobre el tema publicadas en “Faro de Vigo” (FV): *La Cuna de Valle-Inclán* (FV, 21 de septiembre de 1961, pág. 10); *Volviendo sobre el tema de Valle-Inclán* (FV, 12 de diciembre de 1961, pág. 15 s); *Una nota sobre la partida de bautismo de Valle-Inclán* (FV, 18 de marzo de 1962, pág. 7). De la relevancia que dicho periódico concedió al tema me he ocupado en una nota reciente publicada en el mismo diario, en la edición de Arousa, el 11 de julio de 1999, pág. 11: *Faro y la biografía de Valle-Inclán*.

—Si, en cambio, uno consulta alguno de estos diccionarios enciclopédicos Salvat (Barcelona, 1950) Durvan (Bilbao, 1973), Espasa (Madrid, 1955), entre otros, se encuentra con la siguiente información: el escritor nace en Puebla del Caramiñal, población que, según las dos primeras fuentes, está en Pontevedra. El Espasa evita el problema diciendo que esa población está en Galicia. ¡Menos mal! La palma de la confusión se la lleva, sin embargo, V. Bompiani, *Diccionario de autores de todos los tiempos y todos los países*, trad. del italiano, v. V, Barcelona, 1988, Hora S.A., p. 2845, quien sitúa el nacimiento “en la quinta de la Ría de Arosa la Puebla del Caramiñal (Villanueva de Arosa), Galicia”.²

El estudioso de Valle, E.G. de Nora, que lo sitúa ya acertadamente en Vilanova de Arousa, señala oportunamente que entre los títulos nobiliarios que pretendió D. Ramón figura el de “Señor del Caramiñal” y añade que le gustaba decir que había nacido en ese lugar, supuestamente por la eufonía del nombre, es decir, porque sonaba bien. Sabemos incluso que esa procedencia figura en su pasaporte. Pero de nuevo, una cosa es lo que “decía” D. Ramón y otra lo que de hecho sucedió.

—Nuestra sorpresa aumenta al comprobar que una misma editorial, concretamente Rialp, en dos obras de carácter general nos da informaciones contrarias. Así ya en la edición de 1975, la Gran Enciclopedia (GER) sitúa correctamente la cuna de Valle en “Villanueva”, pero en Acta 2000, de

1984, localiza el nacimiento en “La Puebla”.

—Hasta ahora me he referido sólo a la coordenada espacial. Algo semejante podríamos encontrar respecto de la coordenada temporal. A Don Ramón, que nació el 28 de octubre de 1866, lo hacen más joven tanto Salvat (e. c.) que sitúa su nacimiento en 1870, como Durvan y Acta 2000, que dan como fecha el año 1869. Aun entre los que citan correctamente el año, sitúan su nacimiento el 29 de octubre tanto la GER, como los estudiosos Rey Romero o de Nora.

A la vista de estos datos se comprenden qué razón tenían los antiguos al decir: Ojo con el que sólo lee *un* libro (Timeo hominem unius libri)

II. EL DOCUMENTO DECISIVO

La confusión a que nos hemos referido ha ido cambiando afortunadamente y hoy podemos decir que es ya un dato sólidamente establecido y pacíficamente reconocido que D. Ramón nace en Vilanova de Arousa, el 28 de octubre de 1866. Así lo recogen Enciclopedias de amplia difusión en nuestro país, como Larouse (Barcelona, 1979) y la Enciclopedia Gallega (Santiago, 1974), la misma Espasa en su edición de 1999, o las prestigiosas Britannica, de lengua inglesa, y Universalis, de lengua francesa. Lo mismo aparece en las Historias de la Literatura y en estudios monográficos. Cito por ej. a E.G.

² Esta confusión es más sorprendente si tenemos en cuenta que ya el mismo año en que muere Valle publica una reseña biográfica muy cuidada Melchor Fernández Almagro, “La Literatura de hoy: Ramón del Valle-Inclán: Vida y Obra”, en *Revista Hispánica Moderna* II, nº 4, 1936, 295-301, oportunamente reproducida en R. DOMÉNECH, *Ramón del Valle-Inclán. El escritor y su crítica*, Madrid, 1988, Taurus, 24-33.

de NORA, *La novela española contemporánea* (1898-1927), Madrid, 1979, 2ª, Gredos, p. 50 s, nota 3, y J.P. GABRIELE (Ed.), *Suma valleinclaniana*, Barcelona, 1992, Anthropos, p.25. También lo vemos en la cuidada reseña biográfica que hace Alonso Zamora Vicente al presentar *Luces de Bohemia*, en la edición de Espasa Calpe (Madrid, 1998, 38ª ed.).³

En la formación del consenso actual sobre el tema ha jugado un papel determinante el conocimiento y análisis del acta de bautismo de nuestro autor, que se recoge en el folio 101 recto y vuelto del libro 6º de Bautizados de la Parroquia de San Cipriano de Cálago de Vilanova de Arousa, actualmente depositado en el Archivo Diocesano de Santiago de Compostela. Yo mismo he contribuido modestamente a la difusión de este documento publicando ya en 1961 una transcripción literal del mismo⁴. De los datos contenidos en el acta podemos elaborar esta primera ficha personal del escritor:

Nombre: Ramón José Simón
Apellidos: Valle Peña
Fecha de nacimiento: el 28 de octubre de 1866, a las seis de la mañana.
Hijo legítimo de D. Ramón Valle y Dª Dolores Peña, vecinos de la Villa.
Domicilio paterno: Villanueva de Arosa, plaza (o calle) de San Mauro.

A estos primeros datos, de interés también en el ámbito civil⁵ al no existir entonces el Registro Civil generalizado, hay que añadir los más específicos de su bautismo cristiano e incorporación inicial a la Iglesia Católica:

Fecha: El bautismo se celebra el 31 de ese mismo mes, es decir, a los tres días del nacimiento, y hace el número 41 de los realizados ese año en la parroquia.

Modalidad: Se trata, como es normal, de un bautismo solemne, es decir realizado con todos los ritos y plegarias previstos en el Ritual Romano (por contraposición al bautismo breve o privado que sólo se administra en casos de urgencia).

Padrinos del bautismo: D. Francisco Peña y Dª. Josefa Montenegro, que son los abuelos maternos del bautizado y vecinos de la villa. Se recoge también su lugar de origen, la Isla de Arosa y Vigo respectivamente. De los abuelos maternos, D. Carlos del Valle y Dª. Juana Vermudez, se nos dice que son naturales de S. Lorenzo de Andrés y de la Puebla del Deán, parroquia del Caramiñal respectivamente.

Ministro del Sacramento y redactor del acta: D. José Benito Rivas, que es el párroco y tiene el título académico de Bachiller, comparable a la actual Diplomatura.

³ Por cierto, ¿sería mucho pedir a esta editorial o a los herederos del autor que cuiden la unidad y coherencia en la presentación de las distintas obras, en lo que a datos biográficos ya contrastados se refiere?

⁴ Ver nota 1

⁵ No deja de sorprender el cambio de orden en los apellidos del autor (así como la duda respecto al año de nacimiento) que aparece en la conocida y valiosa obra de MARTÍN DE RIQUER y JOSÉ Mª VALVERDE, *Historia de la Literatura Universal*, Barcelona, 1991, 2ª ed., vol. 8, pág. 426: Don Ramón del Valle-Inclán, *nom de plume* de Ramón Peña Valle (¿1869?-1936).

Hay que destacar que esta acta bautismal sigue exactamente la misma pauta que las demás del libro. En todos los casos el domicilio paterno se indica al margen. Sobre la exactitud de esos datos se han hecho comprobaciones con las familias de los bautizados ese mismo año, resultando en todos los casos correctas. (Así lo atestigua Manuel Sánchez en *La Voz de Galicia*, 12-agosto-1981, p. 27, que llevó a cabo esa tarea). El autor de las actas además se muestra sumamente cuidadoso al registrar incluso la hora del alumbramiento. Por lo cual, de existir alguna excepción o anomalía en nuestro caso (por ej. que hubiese nacido en otro lugar distinto de donde recibe el bautismo) no podía dejar de anotarlo.

Que esta lectura es la correcta lo confirma también el hecho de que en el acta del matrimonio canónico de D. Ramón con Doña Josefa Blanco y Tegerina, de veintiocho años de edad, celebrado en Madrid, en la parroquia de San Sebastián, el 24 de agosto de 1907, al recoger los datos pertinentes, se identifica al novio como “Don Ramón José Simón Valle y Peña, empleado, soltero, de cuarenta años de edad, natural de Villanueva de Arosa (Pontevedra)”. Este nuevo documento está en perfecta conformidad con el acta bautismal. Por eso mismo no se menciona el apellido añadido “Inclán” que D. Ramón comienza a utilizar, como su identidad literaria, ya en su primera estancia en México (1892-1893) y que, aún pudiendo encontrarse en su árbol genealógico por línea paterna, es en

definitiva una *decisión* del escritor, en consonancia con lo que más tarde pone en boca de Max Estrella en vigoroso diálogo con el preso en *Luces de Bohemia*:

—“Saulo, hay que difundir por el mundo la nueva religión.

—Mi nombre es Mateo.

—Yo te bautizo Saulo. Soy poeta y tengo el derecho del alfabeto”.⁶

Por otra parte la referencia a la hora del nacimiento de nuestro escritor (seis de la mañana) resulta decisiva para dejar en el terreno de la pura fantasía el situar su nacimiento en medio de la Ría de Arousa. Lo señalaba yo mismo al publicar el documento “ésta no es una hora muy oportuna para hacer el viaje marítimo, sobre todo en el mes de octubre en que las condiciones atmosféricas y el estado del mar suelen ser poco benignos.” Más tarde insistirá también en estas consideraciones el citado M. Sánchez, quien escribe con desenfado: “cabe preguntar qué es lo que hacía a esa hora una parturienta acompañada de su marido, vecinos de Villanueva, en barco a remos o a vela. Pues de hecho la embarcación que hacía la travesía de Villanueva a la Puebla era a vela... Pero nunca, que se sepa, la embarcación navegaba a la hora indicada”.

D. Ramón nace, pues, y crece donde vivían sus padres, en Vilanova. Allí recibe la bienvenida a la comunidad humana; va gestando su personalidad y —es preciso destacarlo— asimila el lenguaje. A estos aspectos vamos a referirnos a continuación.

⁶ R. del VALLE-INCLÁN, *Luces de Bohemia. Esperpento*, Madrid, 1998, 38^a, Introducción de Alonso Zamora Vicente, Pág. 101

III. SIGNIFICACIÓN ANTROPOLÓGICA DEL NACER

Desde el punto de vista de la estética literaria y de la originalidad en la construcción lingüística, parece a primera vista irrelevante el ocuparse de la peripecia personal del autor del texto o de la obra literaria. El interés por determinar los detalles concretos de un autor —en nuestro caso el lugar de nacimiento y la infancia de D. Ramón del Valle Inclán— estaría reservado para un pequeño grupo, el de sus paisanos, o para los meros recopiladores de datos y estadísticas de todo tipo (espécimen que desde la era de la informática, está aumentando de modo sorprendente). Comparto además la tesis de que el texto literario en sí mismo goza de una entidad suficiente para establecer con el lector y con el crítico literario un campo de juego interpretativo, sin estar mirando siempre de reojo al autor y al contexto vital en que apareció dicho texto.

Y sin embargo... procediendo así, estaríamos descuidando un rasgo fundamental de la condición humana. Nos guste o no estamos siempre sujetos al espacio y al tiempo. Estas coordenadas —que estamos acostumbrados a mirar como simples variables de las podemos fácilmente prescindir en el análisis científico de no pocos fenómenos— forman parte de ese telar en el que se va perfilando la vida humana, telar que Ortega definía simplemente como “circunstancia”, al destacar que la identidad personal viene siempre definida por esta bipolaridad: “yo y mi circunstancia”. Hegel por su parte señaló oportunamente que el riesgo del hombre en cuanto sujeto cognoscente consiste en dejarse deslumbrar por la claridad del pensamiento abstracto, es

decir separado de las otras dimensiones con las que en la realidad está unido, y conformarse con el dominio de nociones bien delimitadas que nos permite establecer relaciones de identidad, contradicción o alteridad. Este modo de conocer se mostró eficaz en la metodología de las ciencias especialmente desde Galileo. Pero —insiste Hegel— si queremos captar lo real, es preciso esforzarse en penetrar en lo “concreto”, es decir en lo real en todo su complejidad sincrónica y diacrónica. De ahí su aforismo: la verdad está en el todo. A ese modo distinto de conocer mediante conceptos lo denomina dialéctico, que como se adivina no puede ser nunca un conocer estático, quieto, definitivo, sino que tendrá siempre un carácter procesual, un avance en espiral nunca del todo concluida.

Pues bien, al referirnos a la obra literaria de un autor, captaremos mejor su sentido si sabemos situarla en ese binomio fundamental señalado por Ortega y que podemos también expresar en estos términos: toda vida y tarea humanas están marcadas ineludiblemente por la *libertad y el destino*, términos que según lo dicho hay que entender dialécticamente, es decir, en mutua determinación. Por destino debe entenderse aquí todo aquello que nos concierne y determina y no depende de nosotros, de nuestras decisiones, aunque muy bien ese destino para nosotros puede estar causado por decisiones ajenas en unos casos, y en otros, por los determinismos naturales que no controlamos. *De ese destino personal, de esa circunstancia de la que hemos de partir, forma parte el ámbito en que se nace y crece*. La cuna, el seno familiar y social, y el medio cultural en que uno se abre a la vida y va fraguando su propia identidad. Para cual-

quier hombre, pero más aún para un creador literario, el lenguaje que oímos y aprendemos a usar ya desde los primeros años no sólo es una herramienta fundamental para la formación posterior y para el desarrollo de las relaciones sociales, sino que implica también un modo de ver el mundo, de percibir las cosas, de valorar las acciones, de “decir” lo que son para mí.

No es ocioso, entonces, atender a la peripecia personal del escritor. Ramón del Valle-Inclán nace y crece en una pequeña villa marinera del mar de Arousa, en el valle del Salnés, al que posteriormente se referirá en su trabajo literario. Valga esta cita: “Atajábamos la Tierra del Salnés, donde otro tiempo estuvo la casa de mis abuelos, y donde yo crecí desde zagal a mozo endrino. ...La Tierra del Salnés estaba toda en mi conciencia por la gracia de la visión gozosa y teologal. Quedé cautivo, sellados los ojos por el sello de aquel valle hondísimo, quieto y verde, con llovizna y sol, que resumía en una comprensión cíclica todo mi conocimiento cronológico de la Tierra del Salnés”⁷. Allí en Vilanova de Arousa oye los primeros sonidos del lenguaje, la música de las palabras —comprensibles ya o no—, cuya melodía se esforzaría después en continuar en modulaciones siempre nuevas. No es extraño, entonces, que cuando intenta teorizar sobre el lenguaje nos diga Valle: “Las palabras imponen normas al pensamiento, lo encadenan, lo guían y le muestran caminos imprevistos, al modo de la rima. Los idiomas nos hacen, y nosotros los deshacemos.

Ellos abren los ríos por donde han de ir las emigraciones de la Humanidad”⁸. Tanto los analistas de su obra como cualquier lector atento se sorprenden del excepcional talento de Valle para integrar en sus obras modismos, variedades léxicas, jergas y peculiaridades sintácticas de los distintos medios sociales a los que se refiere. Esto que aparece en primer plano en *Tirano Banderas*, puede constatarse también en *Luces de Bohemia*, o *Divinas Palabras* o *Sacrilegio*, por referirme sólo a algunos ambientes diferenciados. Allí en Vilanova tiene también nuestro autor su primer contacto con las palabras latinas de la liturgia católica, a las que luego habría de aludir en varias de sus obras. Pero no sólo es el latín —que Valle llegaría a conocer bien—, son sobre todos los usos y manifestaciones de la religiosidad popular que nuestro autor muestra conocer en detalle (cuando se refiere, por ejemplo, al uso del hisopo, a las imágenes procesionales de vestir y a sus camaristas, a la representación del desenclavo, etc.), los que descubre en su infancia en Vilanova.

Ha sido ya estudiada con competencia la mezcla sutil —a veces explosiva— que hace Valle en su obra de mística, erotismo y muerte. No entro ahora en ello, pero dado que debemos al acta del bautismo la certeza documental de que D. Ramón nació en Vilanova de Arousa, no me resisto a recoger algunas referencias expresas a ese sacramento cristiano dispersas en su rica producción literaria.

⁷ R. del VALLE-INCLÁN, *La lámpara maravillosa. Ejercicios espirituales*, Madrid, 1995, 4ª ed. Espasa-Calpe, Introducción de F.J. Blasco Pascual, pág. 74

⁸ *Ibidem* p. 97

a) *Bautismo y nombre*: Al hacer la dedicatoria de su primer libro —firmada por cierto en Vilanova de Arousa el 20 de abril de 1894— dice: “Por eso, mi querido Pedro Seoane, al dedicarte este libro —el primero que escribo— me siento alegre, como el padre que al bautizar su primogénito, puede ponerle un nombre bien amado”.⁹

b) *Bautismo e identidad y esperanza cristianas*: Hacia el final de *Luces de Bohemia* encontramos este diálogo:

“*Rubén [Darío]*: Marqués, la muerte muchas veces sería amable si no existiese el temor de lo incierto. ¡Yo hubiera sido feliz hace tres mil años en Atenas!

El Marqués [de Bradomín]: Yo no cambio mi bautismo de cristiano por la sonrisa de un cínico griego. Yo espero ser eterno por mis pecados.”¹⁰

c) *Bautismo y derecho a la sepultura cristiana*: En uno de los episodios narrados en *La Corte de los Milagros*, ante la propuesta de enterrar el cadáver de la fallecida en un prado cercano por la dificultades prácticas de llevarlo al cementerio, pone Valle en boca de uno de sus personajes este razonamiento:

“—¡Cállate la boca, chicharra, y déjame darle una respuesta a este amigo! Pues sabrá usted, amigo, que su ocurrencia, está muy ocurrente

para las bestias: A los fieles, con la sal del bautismo, les corresponde tierra bendita”.¹¹

Pero no es sólo la inmersión en el lenguaje y simbolismo religiosos la que recibe Valle en Vilanova, es todo el proceso de socialización primaria y surgimiento del “yo” en contacto con los rostros familiares que le acogen. Allí se va formando la idea del mundo que le rodea, de los diversos sectores sociales que integran la comunidad humana, de las dificultades y conflictos del vivir cotidiano. Allí, sobre todo, se alimenta su imaginación con las primeras historias de duendes, de almas en pena... que luego él hábilmente transformaría en sus creaciones literarias.

Es claro que estas primeras experiencias se verán enriquecidas de manera notable y permanente con sus estancias prologadas en Pontevedra, Santiago, A Pobra, Madrid, Países americanos de habla hispana, Roma... pero su peregrinación humana comienza en Vilanova de Arousa un domingo de octubre y termina otro domingo de enero de 1936 en Santiago, ciudad en la que cubrirán sus restos mortales con una impresionante losa de granito; ese tenaz elemento pétreo que, según el propio Valle, pertenece a la identidad de Compostela.

Agosto 1999.

⁹ R. del VALLE-INCLÁN, *Femeninas. Epitalamio*, Madrid, 1995, 2^a, Introducción de Antonio de Zubiaurre, p. 37

¹⁰ R. del VALLE-INCLÁN, *Luces de Bohemia*. Esperpento, Madrid, 1998, 38^a, Introducción de Alonso Zamora Vicente, pág. 186

¹¹ R. del VALLE-INCLÁN, *El Ruedo Ibérico. I La Corte de los Milagros*, Madrid, 1997, 8^a, Introducción de José Manuel García de la Torre, p. 205





Vilanova de Arousa

CUADRANTE

Revista de Estudos Valleinclanianos e Históricos